



## Hermana Lavinia Anna Maria Henry SM

### 1954 – 2023

La hermana Lavinia Anna Maria Henry nació en el hospital de Lautoka el 28 de febrero de 1954, hija de Thomas Henry y Lice Lilo. Era la undécima de trece hermanos.

Le sobreviven sobrinas, sobrinos, sobrinos nietos y su hermana Luisa, sus hermanos, su cuñada y su cuñado.

Nia, como la llamábamos, cursó sus estudios primarios en Mount Saint Mary's Nadi y, al parecer, no asistió a ninguna escuela secundaria. Siendo una joven enérgica decidió participar en el festival de Miss Nadi donde se convirtió en concursante. No se imaginaba que ganaría el concurso, por lo que fue premiada con un viaje a Australia. Fue allí donde decidió ser Hermana Marista. Como Hermana se formó como Formadora y fue a misionar a Colombia y a otros países donde está la Congregación y donde la necesidad era cada vez mayor.

La Hna. Lavinia asumió el liderazgo de las Hermanas Maristas para Fiyi a partir de 2015-2021. La mayor parte de su vida religiosa la pasó en Fiyi, bien asumiendo la formación, bien como líder comunitaria. Su ministerio fue único, ya que se ocupó de la pastoral de las reclusas y también de organizar retiros para el ARM (Ministerio de Retiros de la Archidiócesis de Suva) en la archidiócesis de Suva.

El arzobispo Peter Loy Chong fue el celebrante principal de la misa de réquiem de Nia junto a dieciséis sacerdotes de la archidiócesis de Suva.

el Arzobispo Peter, le pidió a la Hna. Mariana Tevurega que pronunciara la homilía en la misa funeral de Nia, lo que constituye un justo homenaje a sus 48 años de vida marista.

Homilía:

Los caminos de Dios no son nuestros caminos. Dios nos llama a su tiempo. Creemos que Nia ya no sufre sino que disfruta de la plenitud de la vida con María, su familia que la precedió y todos nuestros santos maristas. La muerte de Nia es una gran conmoción y se sentirá en todas partes.

El libro de la Sabiduría nos dice que fue una mujer virtuosa y que murió antes de tiempo. En su vida buscó agradar a Dios por lo que Dios la amó entrañablemente. Ella ha llegado a la perfección en tan poco tiempo y su alma era agradable al Señor.

Esta misa se celebra en acción de gracias por su vida. La echaremos mucho de menos al igual que nuestra pequeña Congregación Marista. La Hna. Lavinia era una mujer muy motivada, con tanta energía y amor que daba de buena gana a todos los que entraban en contacto con ella. Nia estaba llena de vida y muy comprometida con la misión de la Congregación. Sentía un profundo amor por la Madre Fundadora y siempre estaba dispuesta a ir allí donde la necesidad era la mayor. Siempre estaba en movimiento, buscando formas de servir y entregarse por los demás. Seguro que Dios la recompensará enormemente por su entrega y fidelidad de todo corazón. Estamos seguras de que ahora nos mira desde arriba, con una sonrisa en la cara sugiriéndonos formas de seguir adelante. Rezamos por la familia Henry, por las Hermanas Maristas en estos momentos y por todos los que han sido tocados por su encantador espíritu de alegría en el Señor, de bondad y amistad, su maravilloso sentido del humor y su sabiduría sin medida. Lavinia está con Dios y en paz.

Alabamos y damos gracias a Dios por todo lo que ha sido y lo que está por venir. Que Nia disfrute de la recompensa de una vida vivida en plenitud. Y creemos que podemos ver a Nia radiante ante Jesús en toda la compañía del cielo diciendo “fantástico”.

Hermana Lavinia Anna Maria Henry  
descansa en paz.

